



8 plantas nativas para empezar

Jardines de mariposas

Johanna Charry Castro

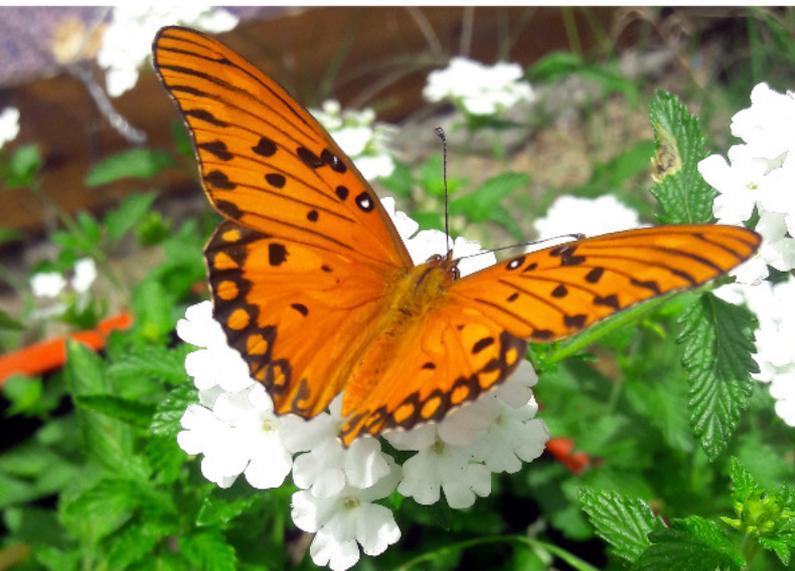


@paisajesnativosbuenosaires



Un jardín de mariposas

Un jardín de mariposas es un espacio abierto creado con diferentes tipos de plantas que las mariposas buscan para alimentarse y reproducirse.



Al ofrecerles alimento, refugio y un hábitat amigable podemos hacer que se sientan a gusto con nuestro jardín y nos recompensen eligiendo pasar tiempo en él.



En las páginas que siguen hablaremos un poco sobre las mariposas, su relación especial con las plantas nativas y cómo nutrir esta relación para alegrar nuestros jardines y al mismo tiempo recuperar biodiversidad urbana.



Mariposas

La palabra "mariposa" proviene de la antigua Grecia. Los griegos creían que cuando una persona daba su último aliento al morir, de su cuerpo se desprendía una figura con alas. Una mariposa.

No hay duda que desde siempre tuvimos una conexión muy especial con estos pequeños seres maravillosos. Seguramente muy relacionada con la belleza de sus colores, los reflejos que desprenden sus alas y esa sensación de calidez y bienestar que nos genera el verlas volar.

Además de las mariposas que vemos durante el día hay otras que tienen hábitos crepusculares. Mariposas nocturnas que llamamos polillas.

Unas y otras pasan por distintas etapas en su ciclo de vida.

Lo que comúnmente llamamos "mariposa" es su estadio adulto. Antes fue un huevo, también una oruga, paso tiempo refugiada en una crisálida para finalmente emerger en su estado adulto. El maravilloso proceso de metamorfosis.

En cada una de estas etapas necesita de condiciones particulares para desarrollarse. Conocerlas nos permite brindarles el ambiente más adecuado para completar el proceso.

La vida de la mariposa comienza por un huevo. Las "madres" de cada especie prefieren ciertas especies de plantas.

Por eso la importancia de las plantas nativas. Generalmente ponen los huevos en el envés de la hoja para protegerlos de la lluvia y el viento

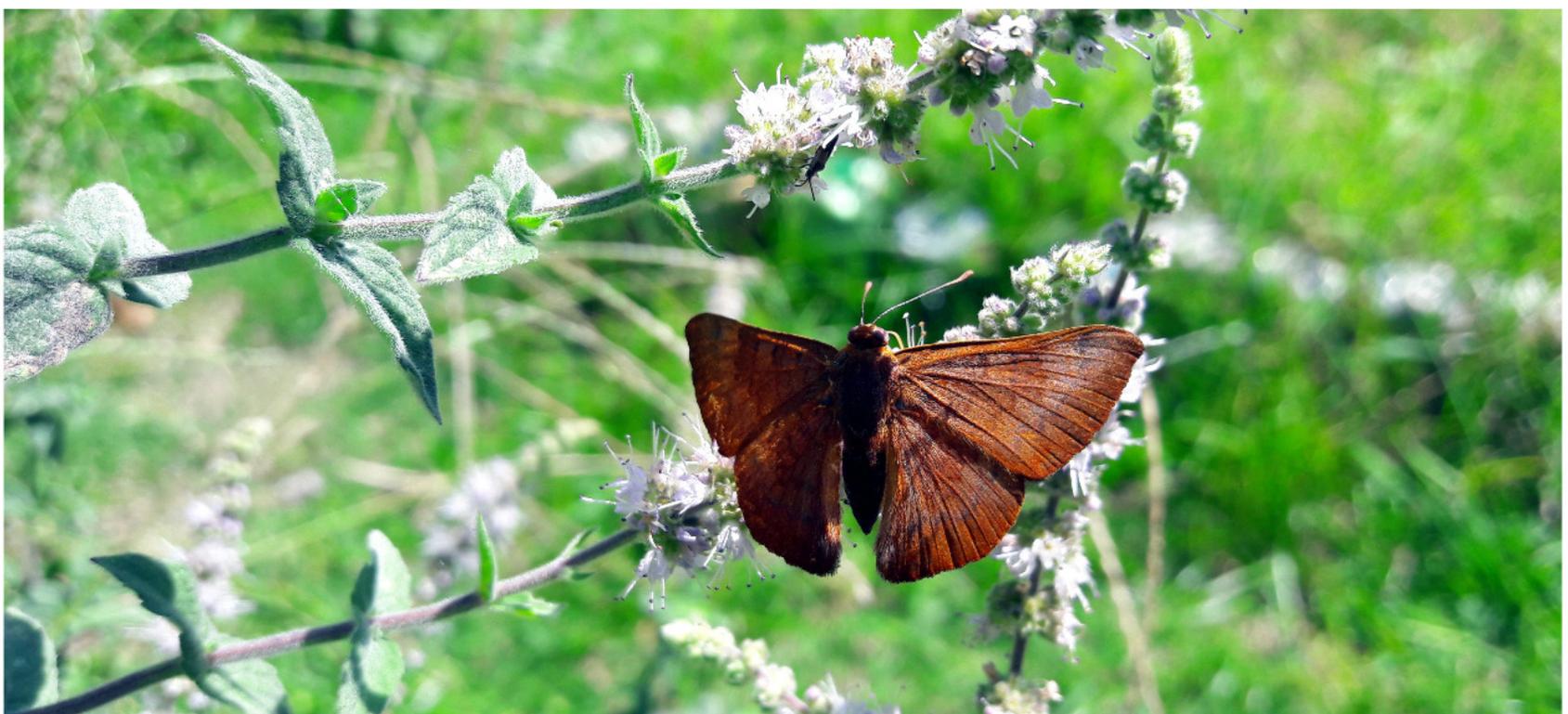
Una vez que se rompe la envoltura del huevo (proceso que se conoce como "eclosionar") sale una minúscula oruguita. A lo largo de los próximas semanas esta oruguita pasará el tiempo comiendo las hojas de la planta en la que nació para ganar el tamaño que necesita para la próxima etapa: convertirse en crisálida (también llamada pupa)

Cuando esté lista generalmente se alejará de la planta para buscar un lugar menos expuesto y comenzar su último y mágico proceso de transformación en adulto, también llamado imago.

Luego de algunos días y si todo sale bien emergerá de la crisálida una bella mariposita, muy frágil. Sus alas al principio estarán húmedas y muy blandas. Necesitará de un tiempo para secarlas y endurecerlas. Luego saldrá a volar en busca de alimento y, mejor aún, de una pareja con la que volver a iniciar este mágico ciclo.

Es en épocas de primavera, verano y en los inicios del otoño es donde solemos verlas con más frecuencia. Cuando mayor disponibilidad de alimento hay y las temperaturas más elevadas favorecen su reproducción.

Las plantas que la alimentan y le dan refugio juegan un papel fundamental en su supervivencia. Cada mariposa tiene su planta preferida, con la que coevolucionó durante cientos de años. De allí el rol clave de las plantas nativas.

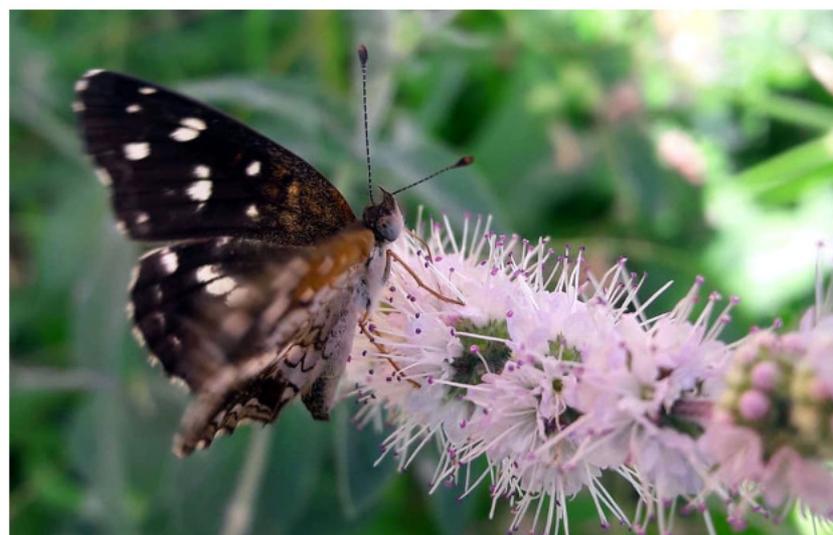


Plantas nativas

Se conocen con este nombre a las especies originarias de una región natural, que han evolucionado durante milenios en ese entorno, adaptándose a su clima y a las demás especies con las que conviven.

El avance del hombre sobre el entorno natural y nuestra preferencia por plantas exóticas han reducido su hábitat y comprometido tanto su futuro como el de las especies que dependen de ellas.

Al darles un espacio en nuestro jardín estamos dando la posibilidad a que con ellas vuelvan diferentes tipos de animales e insectos, también nativos, que las necesitan como alimento o refugio. Entre ellas, nuestras mariposas.





Las plantas nativas y las mariposas

Las plantas y animales, como aves e insectos, han evolucionado juntos a lo largo de millones de años y se necesitan unos a otros.

En el caso de las mariposas, hay especies que requieren específicamente ciertas plantas para poder completar su ciclo.

En algunos casos las necesitan para depositar sus huevos. A estas plantas se las conoce como plantas "hospederas". Luego las orugas de la mariposa se alimentan de sus hojas. Por eso también se les dice plantas "nutricias".

Las plantas "nectaríferas" son todas las que tienen flores (no necesariamente nativas). Su néctar es el alimento de las mariposas en estado adulto.

Ellas prefieren las flores donde les resulta cómodo posarse y las atraen especialmente las de colores amarillos, las naranjas, los tonos violáceos, y por supuesto, aman las flores muy perfumadas. Algunas también se alimentan de frutos maduros, e incluso hasta de charcos de lodo.

Si nuestro jardín recibe una buena cantidad de horas de sol es ideal para alojar plantas con flores. A las mariposas también les gusta porque necesitan del sol para regular su temperatura corporal.

En el caso de que no tengamos sol también podemos tener un jardín de mariposas, optando por algunas plantas hospederas que no requieren de sol pleno. Ya veremos cuales.

Chilca de olor

Eupatorium inulifolium

Es una planta nativa de porte arbustivo, con flores blancas de mucho aroma.

Una gran variedad de mariposas la visitan con frecuencia, por lo que también se la suele conocer con el nombre de "mariposera".

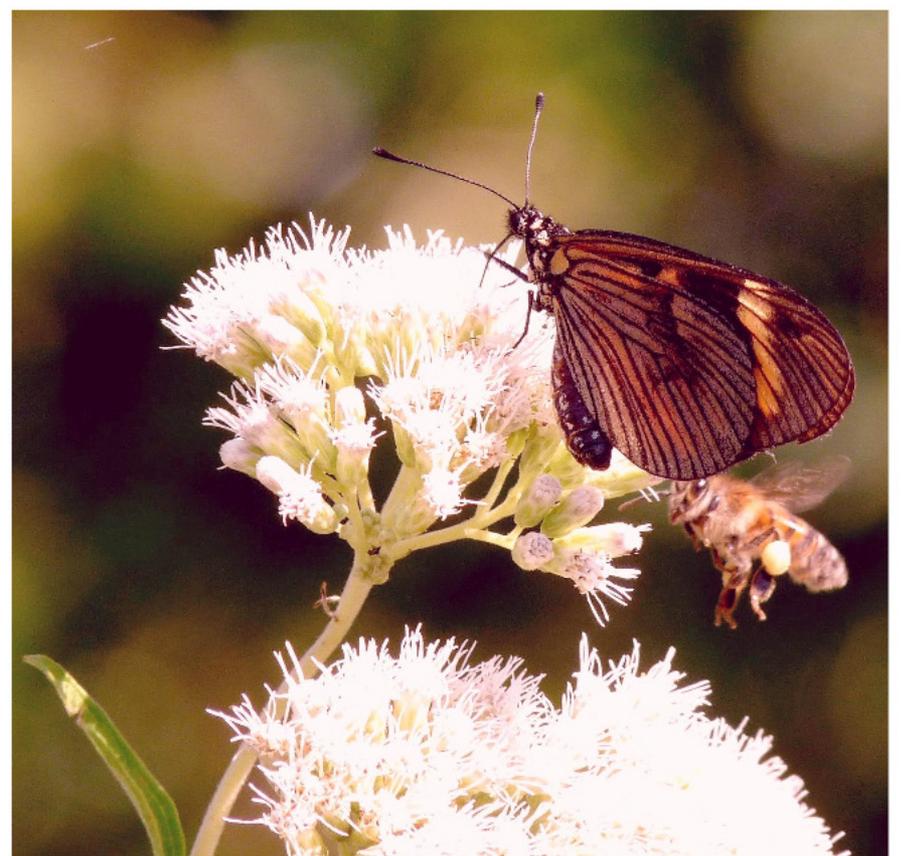
Es además muy generosa en su periodo de floración., que dura todo el verano, e incluso hasta entrado el otoño.

Además de alimentar a las mariposas adultas es una planta hospedera.

La Perezosa común y otras mariposas del género *actinote* ponen sus huevos en ella y las

orugas se alimentan de sus hojas.

Con una Chilca de olor en nuestro jardín vamos a poder observar el ciclo completo de esta especie.





Margarita punzó

Grandularia peruviana

Caminito del campo,
por el sendero
iba mi amor
iba mi amor
a juntar margaritas,
muy de mañanita
color punzó
color punzó...

Si, esta protagonista de la flora nativa tiene hasta un tango con su nombre.

Sus flores de color rojo intenso florecen desde la primavera hasta el otoño, cubriendo el suelo de un rojo intenso.

Además, nos da grandes posibilidades de observar a la

mariposa Claudina (*Tegosa claudina*), que adora alimentarse de sus hojas.

Le gusta el sol pleno, le basta un riego moderado y se adapta tanto a macetas como a canteros.





Camará morada

Lantana megapotamica

Una representante local del género de las lantanas (también se la conoce como Lantana Morada).

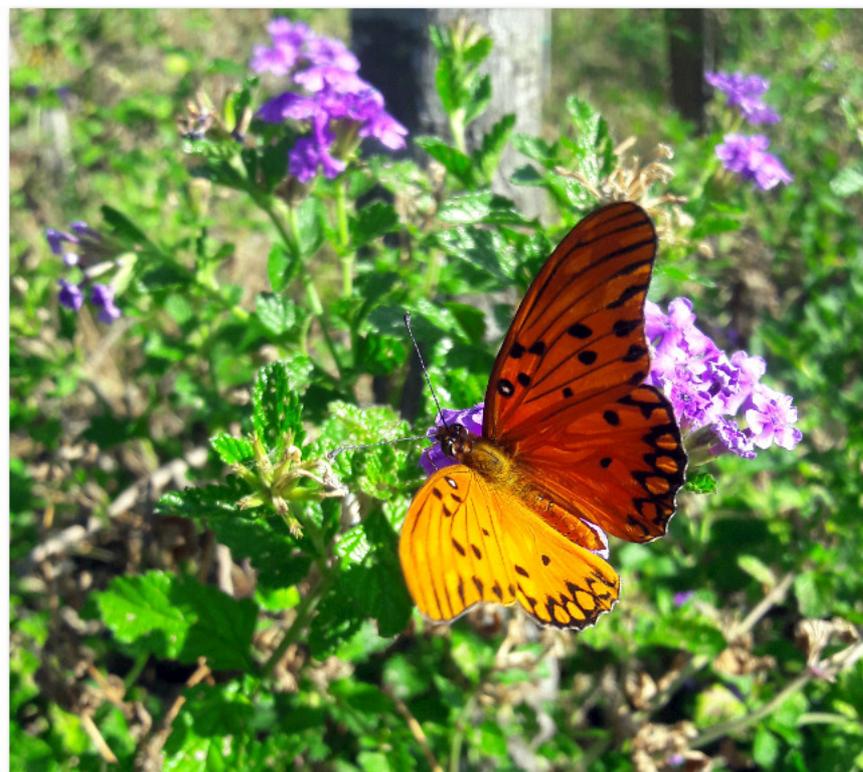
Esta planta florece de manera abundante durante buena parte del año. Sus flores violáceas y de centro blanco alegran los jardines desde la primavera hasta bien entrado el otoño.

Es una planta de baja altura, a veces de características rastreras, que se destaca por su follaje fino y persistente.

Además es una favorita para muchas especies de mariposa que en su estado adulto la eligen para alimentarse de sus flores.

Crece bien sitios sin demasiado sol. Le basta con un riego moderado y un sustrato que permita el buen drenaje.

Es una buena opción para tener en maceta.



Mburucuyá

Passiflora caerulea

Una enredadera muy emblemática, inspiradora de leyendas.

Sus particulares y muy llamativas flores en forma de corona la hacen una opción vistosa para formar cercos vivos, armonizar jardines o cubrir rejas

Los abejorros suelen ser visitantes frecuentes durante las épocas en que florece, también algunas chinches y tiene un fruto muy buscado por las aves.

Sus hojas sirven de alimento para orugas de la mariposa Espejito (*Agraulis vanillae*), la mariposa *Dyras Julia* y la mariposa Hortensia (*Euptoieta hortensia*).

Independiente y curtidora, es frecuente verla trepando alambrados a la vera de las vías del tren o en terrenos baldíos.

Le gusta el sol pleno aunque se adapta también a la media sombra. En casa conviene darle un riego moderado.





Flor de patito

Aristolochia frimbiata

Enredadera de hábitos rastreros, sus flores extravagantes de penetrante aroma cumplen una singular función.

El particular perfume que desprenden resulta muy atractivo para moscas y otros insectos. Al ingresar a la flor, su forma hace que tarden en encontrar nuevamente la salida al exterior. Esta "demora" favorece la polinización de la planta.

Si bien el aroma no es del todo agradable, no hay que temer, solo es percibido por los insectos y la Flor de Patito puede convertirse en una excelente, aunque algo excéntrica, habitante de nuestro jardín.

También sirve de alimento a las orugas de la mariposa borde de oro (*Battus polydamas*), una mariposa de gran porte, vuelo vigoroso y bellas marcas doradas en sus alas

Requiere de media sombra y riego moderado.



Malva rosada

Sphaeralcea bonariensis

Desde lejos muestra un aspecto salvaje y aguerrido que anticipa su resistencia al clima y los desafíos que le presenta el entorno.

Pero al acercarnos podremos descubrir sus delicadas flores de color salmón, que crecen profusamente en forma de racimos durante el verano y parte del otoño.

Estas florcitas son muy buscadas por distintas especies de mariposas en estado adulto y otros polinizadores.

La Malva Rosada también refugia a las orugas de las mariposas Dama manchada (*Vanessa carye*) y

Brincadora blanca (*Heliopeter omrina*) que se alimentan de su follaje.

Podemos tenerla en macetas grandes, en canteros y en jardines. Puede llegar hasta los 2 metros de alto.





Sen del campo

Senna corymbosa

Un arbusto de porte elegante y prolijo.

Con un poco más de 3 metros de altura máxima, tiene la facilidad de adaptarse a canteros, veredas e incluso a macetas grandes.

Sus flores de color amarillo intenso se abren terminando el verano y durante gran parte del otoño. Son visitadas por una variedad de mariposas, abejorros, avispas y abejas.

Es un arbolito muy generoso con sus semillas.

Sirve de alimento para las orugas de la mariposa Limoncito (*Eurema deva*) y de la Azufrada común (*Phoebis sennae*)

Le gusta el sol en abundancia y se contenta con poco riego, aunque debe regarse un poco más cuando crece en maceta.





Dama de noche

Ipomea Alba

Su nombre nos adelanta sus hábitos nocturnos. Esta bella planta abre sus flores, blancas y muy perfumadas, al caer la noche y permanecen abiertas hasta la llegada del alba.

Son polinizadas por mariposas nocturnas, que con su larga espiritrompa tienen la capacidad de llegar hasta el final de su tubo floral de unos 10cm de largo, donde se encuentra como recompensa el tan anhelado néctar.

Sus característica de trepadora la convierten en una buena opción para cubrir cercos, enrejados o embellecer una pared.

Florece desde la primavera hasta principios del otoño. Se adapta tanto al sol como a la media sombra y requiere riego moderado.





"Nuestras vidas están entrelazadas con las plantas más de lo que solemos advertir.

Nuestro alimento proviene directa o indirectamente de ellas, incluso respiramos el oxígeno que producen.

Las plantas son centrales en nuestro sentido de la estética, por la inspiración que nos proveen sus formas, porque las flores complacen nuestros sentidos y porque determinan el paisaje que nos rodea."

Tomado de: Flores del centro de Argentina
Una guía ilustrada para conocer
141 especies típicas.

Créditos Fotográficos:

Sean Rangel, Gustavo Masuzzo, Linda Carter, Johanna Charry Castro, Diego Fernandez, ChristianDefferrard

Contenido:

Johanna Charry Castro |  paisajesnativosbuenosaires